

TRABAJO PRÁCTICO DE CATEQUESIS

Tema: LA PAZ

Nombre: Maldonado María José

Curso: 5to A

Profesor: German Sinerol

PUNTO DE PARTIDA:

Solo la paz que nace de las conciencias puede aspirar en convertirse en una expresión de paz social autentica.

Numerosos documentos de la Iglesia contienen una riquísima doctrina sobre la paz. Como: varios mensajes de navidad de Pío XII, la encíclica “Pacem in Terris”, de Juan XXIII, etc.

Conceptos acerca de la paz.

- Por un lado, la paz requiere una actitud activa. No es solo oponerse a la guerra, ni se limita al equilibrio de las fuerzas adversarias. La paz se construye día a día con el compromiso personal y social de todos, prestando atención al sufrimiento de tantas personas. Esto implica esfuerzo y renuncia al egoísmo.
- Requiere una actitud no violenta. El papa destaca que las personas que renuncian a la violencia y defienden los derechos de cada ser humano sin lesionar los derechos y obligaciones de los otros seres humanos y de las sociedades, dan testimonio de caridad evangélica.

LA PAZ

¿Qué entendemos por paz? San Agustín dice: “Es la tranquilidad en el orden” Esta tranquilidad nace del respeto a la propia persona y a los demás; y del respeto a una jerarquía de valores.

Un ejemplo: Mañana tenemos una prueba de matemática, tenemos la tarde para estudiar, pero en vez de estudiar hacemos cualquier cosa que nos gusta más ¿Cómo creen que nos sentiríamos cuando nos vallamos a la cama? Puede ser que estemos preocupados y muy probablemente nos cueste levantarnos al otro día.

Y ¿Por qué creen que les ocurre esto? Por que han invertido el orden de las cosas al darle más importancia al juego que al estudio. Este desorden de los valores les produce intranquilidad y falta de paz. En la vida de todos hay una jerarquía de prioridades.

La paz es fruto del respeto al orden, a la jerarquía de los valores que nos guían en nuestras vidas. La paz es, verdaderamente, tranquilidad en el orden.

La paz es necesaria para que las personas y las sociedades podamos crecer y desarrollarnos y podamos alcanzar la felicidad.

- La paz es necesaria para crecer y desarrollarnos: en un lugar donde respiramos paz nos relajamos, disfrutamos, escuchamos y hablamos desde lo profundo del corazón. En un ambiente sereno podemos gozar de la lectura de un cuento, por ejemplo
- La paz es necesaria para que podamos alcanzar la felicidad. Y ¿Qué es la felicidad? La más perdurable y perfecta felicidad está en ser bueno. Si, en consolar a los tristes, en proteger a los desamparados, en derramar la caridad a manos llenas, en estar cada día más cerca de Jesús, imitando su vida.

La paz de espíritu, esa felicidad profunda, es el resultado de las buenas acciones que, por un lado, nos hacen sentir bien, contentos con nosotros mismos, y por otro, nos ayudan a colaborar para que la vida de todos sea más agradable.

LA PAZ ES DE TODOS O NO ES DE NADIE.

Compartir la paz

Todos somos responsables de construir y mantener la paz día a día. Esto exige esfuerzo y empeño, y también renuncia al propio egoísmo.

- El Papa nos dice que la paz es una necesidad de todos y que en la medida en que haya personas que no gocen de este bien, nuestra felicidad personal no será completa. La paz es un tesoro que necesita ser compartido y expandido.

LA PAZ COMO FRUTO DE LA UNION ENTRE LAS PERSONAS.

Para una vida mejor

- La paz es necesaria para construir un mundo mejor. Las personas nos unimos para alcanzar la felicidad en la ayuda mutua, dando y recibiendo el fruto de nuestro trabajo y la riqueza de nuestros talentos y de nuestro

espíritu. Gran parte de lo que llegamos a ser se lo damos a la familia y a los amigos.

- La paz es fruto de la unión entre los hombres: Esta paz se va construyendo en cada opción personal y social que hacemos en pos de la unión.

LA PAZ ES FRUTO DE LA JUSTICIA SOCIAL Y DE LA SOLIDARIDAD

Alcanza la paz

- La paz es fruto de la justicia social: justicia es dar a cada uno lo suyo. No todos hablamos el mismo idioma, ni tenemos el mismo color de piel, ni a todos nos gustan las mismas comidas, pero tenemos en común que somos personas con la misma dignidad.
- La paz es fruto de la solidaridad: la solidaridad como la capacidad de ayudar al otro a partir de los dones y talentos que Dios nos ha dado.

Aunque uno no tenga los mejores dones, no debe bajar los brazos. Todos tenemos algo que brindar y la actitud pasiva o destructiva frente a un desafío es negativa.

El hacer el bien a los demás con disposición de corazón nos ayuda a vivir con alegría y en paz con nosotros mismos y con los demás.

EN CONCLUSIÓN

La paz es fruto de la unión entre las personas, es necesaria para alcanzar la felicidad y construir un mundo mejor, la paz es responsabilidad de todos. La construimos con esfuerzo, empeño y renuncia al egoísmo. El desarrollo, la justicia y la solidaridad son los caminos para alcanzar la paz.